En el espíritu de Asís

La Comunidad Eclesiástica de Sant'Angelo
El Forum de las Religiones en Milán
y Casa per la Pace de Milán

ESTE AÑO, ADEMÁS DE AL SILENCIO, INVITAN A TRES MOMENTOS DE DIÁLOGO

La dimensión personal: ser mujer y prófuga.
La dimensión ciudadana: un mensaje innovador a la ciudad.
La dimensión de las políticas de Paz: el verdadero desafío…

- Domingo y lunes desde las 18:00 hasta las 19:00 horas.

Para más información o seguir en contacto con nosotros:

www.facebook.com/LaTendaDelSilenzio

tendadelsilenzio@gmail.com

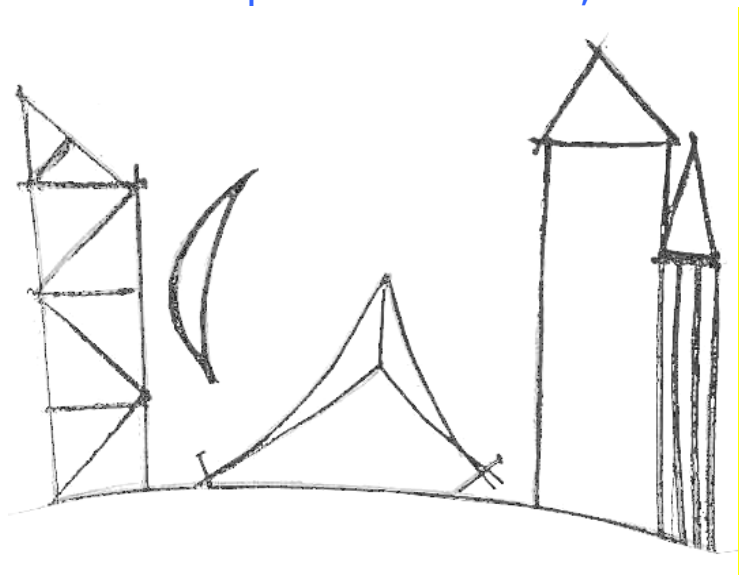
Con el patrocinio del Ayuntamiento de Milán

Milano

LA TIENDA DEL SILENCIO

SER PRÓFUGO: EL DESAFÍO DE LA VALENTÍA

Domingo 18 de septiembre de 2016, de 16 a 21
Lunes 19 de septiembre de 2016, de 9 a 21



MILÁN

Colonne di San Lorenzo

Corso Porta Ticinese (bus 94. tranvía 3, 2 y 14)

Ser y huir.
Nosotros, en estos tiempos difíciles, estamos huyendo.
Quien huye dramáticamente, arriesgando la vida, es llamado prófugo, inmigrante, clandestino, dependiendo de si huye de la guerra, de la opresión violenta, de la pobreza extrema o de reglas que inexorablemente lo trasforman en "fuera de la ley", como si haber crecido en otra historia, en otro País, como si fuera un crimen.
También nosotros ciudadanos del primer mundo intentamos huir de nuestros miedos: miedo de lo diferente, de aquel a quien miramos con sospecha, porque podría ser un terrorista o porque nos "roba" el trabajo.
Miedo de estar perdidos ante un fenómeno impresionante que ya ha trasformado nuestra realidad.
Tenemos miedo de reconocer que en esas caras, en esas historias, no se ocultan problemas, sino oportunidades de trasformación de nuestra cansada sociedad europea, dedicada a construir muros y no puentes.

El desafío del coraje.
Tenemos que tener la valentía de reconocer que es inútil formar coaliciones militares para restablecer el antiguo equilibrio ya roto. La historia no nos lo enseña.
Tenemos que encontrar en estos prófugos los espejos de nosotros mismos y emprender con ellos el camino que nos llevara a una nueva dimensión social multicultural, multiétnica, multireligiosa.
Tenemos que mirar con respeto la valentía de quien, prófugo o inmigrante económico, pone a riesgo todo lo poco que tiene, incluso si mismo, parte hacia lo desconocido. Son sobretodo jóvenes, son mujeres, son familias que meten en las pateras a menores, en la dramática elección entre una muerte cierta y el riesgo de una muerte en el mar de sus hijos.
Esperan, contra toda esperanza en un mundo mejor, que no podemos no construir juntos en una verdadera dimensión de recíproca solidaridad.

La gran tienda del silencio este año te pone en camino y en diálogo.
También en el 2016, como cada año, queremos poner en el centro de nuestra ciudad una gran tienda blanca, vacía, momentánea, pobre, donde cualquiera pueda pararse en silencio a meditar, a pensar, a rezar, si lo desea. El silencio es de hecho lenguaje universal, espacio común, ocasión de encuentro, de escucha y de intercambio, para dar un concreto testimonio de voluntad de encuentro y de Paz.
El silencio da también espacio al pensamiento para consentirnos retomar el camino personal y colectivo.
Este año en esta plaza, fuera da la tienda, seremos conducidos hacia espacios abiertos de conocimiento, intercambio y diálogo para dar voz al silencio con mensajes fuertes y claros en las siguientes tres dimensiones:

La dimensión personal: Tienda Roja de las Mujeres. Un círculo de recíproca acogida y para ser compartido por todas las mujeres. Un momento para encontrar las proprias raíces femeninas.
En la conciencia de si mismo, la mujer llega a una tierra interior en la cual sentirse en casa, aunque esté en el mundo.

La dimensión ciudadana: Un mensaje renovado a la ciudad y a su Institución empezando por la "Carta de los Derechos Humanos", aún desatendida. De la emergencia sobre los prófugos a la recíproca solidaridad.

La dimensión de las políticas de Paz internacional: Pensar y diseñar nuevos modos de huir y de acoger en la búsqueda de caminos de intercambio y de Paz
El verdadero desafío es poner en contraste una economía sin ética, al servicio del "dios dinero", con un humanismo nuevo.